



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Invitaciones rechazadas y aceptadas (Mt 22:1-14)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
**el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios
en este mundo.**

Dios eterno,
tu amor por nosotros supera
nuestras esperanzas y deseos.
**Que nuestro amor por ti se manifieste
en nuestro afán de hacer el bien a los demás.**

Lectura bíblica (Mt 22:1-14)

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: “El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamarán a los convidados, pero no quisieron ir.

Volvió a mandar a otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: ‘Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está punto. Venid a la boda’. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: ‘La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿Cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”. El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: “Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos.’

Reflexión - *Invitaciones rechazadas y aceptadas*

El Evangelio de hoy es la tercera de las parábolas dirigidas a los sumos sacerdotes y ancianos. Narrada en el contexto de un banquete de bodas ofrecido por un gran Rey. Es una parábola en tres partes.

La primera parte se centra en la amable invitación de Dios y el rechazo indiferente y, a veces, violento por parte de los primeros invitados (los líderes religiosos y laicos).

La segunda parte: La invitación de Dios, rechazada por los primeros a los que se ofreció, se ofrece ahora a otros, buenos y malos por igual (los pecadores).

Tercera parte: la historia del invitado sin traje de bodas (el que acepta la invitación, pero no cambia - un poco como el hijo de la primera parábola que dijo “Sí”, pero no fue a la viña).

El traje de bodas es símbolo de una vida convertida y llena de buenas obras.

El sentido de la última línea del Evangelio: “Muchos son los llamados y pocos los elegidos”, es que todos están llamados a la salvación, pero solo la tienen los que aceptan la invitación y cambian y realizan buenas acciones. No hay lugar para la complacencia.

Las tres parábolas evangélicas de los tres últimos domingos tratan de la conversión. La conversión no es solamente alejarse del pecado, sino una reorientación radical de la propia vida (volverse) hacia Dios. El arrepentimiento no consiste tanto en lamentar los pecados pasados como en un cambio total de dirección. La conversión es imposible para

los santurrones porque no creen que la necesiten. La dureza de corazón y el rechazo a escuchar son dos grandes pecados bíblicos.

En las tres parábolas, San Mateo exhorta a su comunidad a buscar la verdadera justicia, la que procede de la conversión y el arrepentimiento, la que fluye al permitir que la visión de Dios llene sus ojos y sus corazones. El Reino les ha sido confiado, deben producir su fruto de buenas obras a través de una vida de continuo volverse hacia Dios.

Corazones duros, oídos tapados, ojos ciegos, negarse a cambiar son el camino hacia la muerte.

Nosotros somos los que elegimos la Vida.

Oración de Intercesión

Jesús, tú eres nuestro compañero y ayudante en el camino.

Ayúdanos a conocer tu presencia en nuestros sufrimientos más ocultos.

Que sigas obrando en nuestros corazones
**llenándonos de una nueva visión
y completando la obra de conversión en nosotros.**

Espíritu de Dios,
ilumina nuestras mentes y renueva nuestros corazones.

**Que seamos sanación y compasión
para todo tu pueblo.**

La Oración del Señor

Formados por la enseñanza y el ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios de la creación
tú nos invitas a la fiesta de tu amor.
Tú sabes de qué estamos hechos y nos das
todo lo que necesitamos.
Abre nuestras vidas a la plenitud que nos ofreces.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor, Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
estén con nosotros ahora y siempre. Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)